

Vistas Casa Pueblo

El pueblo expide acta de defunción al gasoducto de la AEE

Perla Franco/CLARIDAD
pfranco@claridadpuertorico.com

“Descartado por la comunidad, el gasoducto no va”. Ésa fue la conclusión unánime a la que llegaron todos los deponentes de la vista comunitaria conducida por Casa Pueblo sobre el gasoducto, el pasado sábado en Adjuntas.

La vista examinó la Declaración de Impacto Ambiental (DIA-P) de “Vía Verde” y auscultó el sentir ciudadano sobre el proyecto. La desinformación, las expropiaciones, el riesgo de explosión y el daño ambiental constituyeron razón suficiente para que el pueblo allí reunido declarara muerto al proyecto Vía Verde.

La vista comunitaria de Casa Pueblo se llevó a cabo el mismo día que las celebradas por la Junta de Calidad Ambiental (JCA) en ese municipio, en Barceloneta y Bayamón sobre el proyecto que la AEE insiste en llamar “Vía Verde”.

En la vista de Casa Pueblo se escucharon unas 80 ponencias ante unas 500 personas, todas en contra del gasoducto. De esas presentaciones se desprende que la Declaración de Impacto Ambiental Preliminar (DIA-P) ni siquiera podía considerarse de manera seria por las deficiencias “insalvables” que le señalaron al documento.

A las vistas públicas de Casa Pueblo llegaron personas de toda la Isla que se identificaron como científicos, artistas, trabajadores, personas mayores, niños y estudiantes universitarios.

Argumentos como que “el gasoducto no puede construirse porque afectaría 1,500 cuerdas de bosque y ellos nos dan oxígeno”, fue levantado por un niño de Adjuntas de apenas 10 años. También se argumentó que el gasoducto afectaría el área del Karso y por ende a casi una cuarta parte de la población que recibe agua potable que proviene de ese valioso recurso natural nuestro.

“El significado ecológico de abrirle las entrañas a Puerto Rico sería interrumpir muchos procesos biológicos que son los que mantienen vivo al sistema, por ejemplo los murciélagos y las aves son los que traen las semillas que renuevan continuamente la vegetación de los bosques”, expresó en una de sus ponencias el doctor Carlos Delannoy.

La DIA también “carece de una evaluación sísmica, el riesgo es real y sería nefasto para nosotros”, enfatizó el sismólogo Alberto López del Recinto de Mayagüez de la UPR.

“Como cuestión de hecho, cualquier explosión en este gasoducto podría alcanzar

a población dentro de unos 450 metros de distancia. Este proyecto habla de una equivalencia de 46 metros para la servidumbre, dejando dentro de zona de peligro a más de 300 mil personas”, enfatizó la doctora Carmen Ortiz Roque, del Comité de Salud Pública y Ambiental del Colegio de Médicos Cirujanos de Puerto Rico.

Otra de las deponentes, la psicóloga Jackeline Rosado Vázquez, cuestionó cuánto van a invertir para enseñarles a los niños cómo sobrevivir a una explosión de un gasoducto.

El ingeniero Alexis Massol, director de Casa Pueblo, sostuvo que “quienes estamos aquí hoy somos la reserva moral del país, somos quienes cada 5 ó 10 años, cuando proponen hacer una barbaridad como este gasoducto, salimos a impedir que se haga”. Por ello, no se limitaron a hacer críticas al documento ambiental, sino que nuevamente y por tercera ocasión la Comisión Científica y Técnica de Casa Pueblo ofreció datos a través de su portavoz Arturo Massol, indicando que eran imprescindibles que aparecieran en la DIA que presentó la AEE.

La llamada “Vía Verde”, según Massol, “atravesaría por más de 8 kilómetros de zonas de erosión acelerada, 60 kilómetros de zonas inundables, 39 kilómetros de zonas propensas a deslizamientos, 3 kilómetros de zonas de riesgo de tsunamis, 15 kilómetros de zonas susceptibles a incendios, entre otras zonas de alto riesgo para albergar un gasoducto”.

Insistió, a su vez, en que desde el punto de vista de ingeniería, económico, de seguridad y ambiental, el gasoducto “no es la solución a nuestra condición energética”. Enfatizó en que “la única Vía Verde posible es romper la dependencia de combustibles fósiles que nos condenan a sangrar la economía isleña. Alcanzar la meta de 15% de fuentes de energía renovable para el 2015 a través de generación distribuida con sistemas fotovoltaicos u otras tecnologías renovables es la transición energética que necesita el país. No podemos comprometer futuras inversiones en tecnologías obsoletas”, aseguró Massol, quien es biólogo y profesor del Recinto de Mayagüez de la UPR.

Antes de la vista, Casa Pueblo advirtió que



Cientos de ciudadanos se dieron cita en Casa Pueblo desde donde se envió el mensaje de “el gasoducto no va, lo hemos decidido”.



La psicóloga Jackeline Rosado Vázquez cuestionó la inexistencia de un plan para enseñarles a los niños el protocolo en caso de explosión.

el gasoducto operaría con un déficit de \$4 millones anuales. Encima del estimado de \$500 millones que costaría la construcción del tubo que transportaría el gas natural, el ahorro proyectado sería \$52 millones, pero sumando el repago de \$36 millones anuales,

otros \$10 millones también anuales por costos de peaje que impondría Ecoeléctrica, gastos de operación y mantenimiento del proyecto, sumaría \$56 millones, cuatro millones por encima del supuesto ahorro.

Casa Pueblo sugirió, como parte de una evaluación anterior, que en lugar de construir la tubería del gasoducto, la AEE convierta la planta generatriz de Costa Sur a una de gas natural. Eso, junto a la producción actual de la compañía privada Ecoeléctrica de 15 por ciento de energía con gas, alcanzaría el 45 por ciento de la energía que se consume en el país con ese combustible. A esa fórmula le añadieron que con el 15 por ciento que se produce en la Isla con carbón y otro 15 por ciento que se proyecta se produciría para el 2015 con energía renovable, permitiría estar produciendo el 75 por ciento de la energía con fuentes diversificadas de energía sin necesidad de construir el gasoducto propuesto.

Parte de esa propuesta incluyó que las plantas generatrices del norte de Puerto Rico, que apenas producen 25 por ciento de energía, se mantengan operando con petróleo pero con miras a desarrollar un proyecto de biodiesel que ya el Recinto Universitario de Mayagüez ha propuesto.